



Vicman
@vicmann_oficial

En Brasil, Gabriel Boric se quitó la máscara

■ Las elecciones de la UCV van a reparación ■ Con la Cumbre en Brasil, Lula adelantó el Carnaval

Tutorial para aplaudir una obra de teatro

Armando Carías armandocarías@gmail.com

Todos los manuales de teatro se dedican a desarrollar destrezas sobre el arte de la actuación, mas ninguno dedica una sola línea a exaltar el trabajo de ese componente imprescindible de la escena que es el público.

Por ello, ante la proximidad del Festival Internacional de Teatro Progresista, consideramos necesario compartir algunas técnicas que le serán de gran utilidad al público que asista a las obras que se presentarán en las diversas salas.

Sin público no hay teatro, y cuando hablamos del público, es necesario referirse a ese otro elemento inherente a tal condición: el aplauso.

¿Cuál es la forma adecuada de aplaudir? ¿Existe una metodología del aplauso? ¿Todos los aplausos son iguales?

Existen el “aplauso de compromiso”, que más que aplauso es limosna que se le lanza al actor que mendiga “un aplausito por el amor de Dios”; el “aplauso hipócrita”, que oculta la verdadera opinión que tenemos acerca de la obra que acabamos de ver, y existe el “aplauso de corazón”, con el cual agradecemos el torrente de emociones que actores y actrices nos han hecho vivir.

Aplaudir es un arte tan exigente como el arte de

actuar, un arte que el público debe conocer en todas sus posibilidades expresivas.

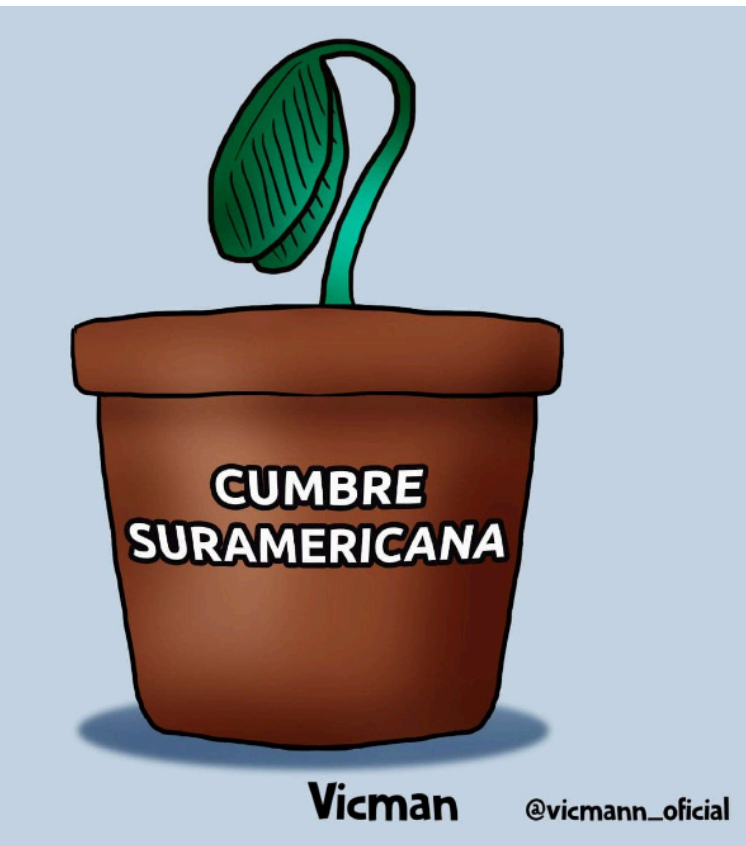
Un espectador que no sabe aplaudir, es como un actor que no sabe transmitir emociones.

Un ejercicio que todo público debe hacer antes de ver una obra es el calentamiento de dedos y manos, flexionando meniscos, tendones y muñecas, para adquirir la tonicidad que exige un buen aplauso.

La duración e intensidad del aplauso indican el grado de satisfacción que la obra ha producido en el público, de allí que este deba estar en condiciones de aplaudir hasta que ardan las manos, de ser necesario.

También es conveniente hacer ejercicios de respiración y vocalización antes de ir al teatro, para acompañar el aplauso con un sonoro “¡Bravo!”, en caso de que la obra lo merezca.

No es lo mismo aplaudir con un teatro lleno que hacerlo con las butacas vacías, por lo que usted, querido público, debe saber que cuando hay pocos espectadores, su responsabilidad es mayor, ya que debe multiplicar el volumen, duración y emotividad de su aplauso, para que los actores y las actrices se vayan a su casa con el corazón repleto de aplausos.



El resultado de las pasadas elecciones en la UCV es irreversible, dijeron por el CNE



García Arocha tiene 14 años repitiendo en la UCV... “soy la rectora”



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rúkleman Soto,
Vicman,
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Las primarias de la oposición siguen en la guardería



De la UCV directo para el diván del psiquiatra

Clodovaldo Hernández @clodoher

Ña Magda pidió consulta urgente con su psiquiatra luego de la experiencia vivida en la Universidad Central de Venezuela, el día de las fallidas elecciones.

“Doctor, mi problema empezó porque vi a la universidad muy bonita, pero no puedo decirse a nadie porque eso sería reconocerle méritos al rrégimen, que está tratando de comprarnos la conciencia con esos trabajos de restauración”, dijo la paciente, desde el diván.

Magda usaba pañuelitos de papel para enjugarse las lágrimas al confesar su atrevimiento: “Está tan bonita, doctor, que me saqué una *selfie* con el reloj de fondo –reveló–. Hasta hace nada, todo eso estaba vuelto leña. Me fastidia mucho admitir que la dictadura hace algo bien”.

El psiquiatra anotaba cositas, se atusaba la barba y decía: “¡Uhhmm!”. Magda prosiguió: “Luego vino lo peor, doctor: en la cola para votar por el nuevo rector había el chavista hereje. ¿Cómo es eso posible, si nuestras encuestas dicen que los chavistas ya se extinguieron?”.

La dama no paraba de hablar entre sollozos: “Perdón, eso no era lo peor. Lo peor es que empezó a pasar el tiempo y nada que comenzaban las votaciones. Varios queríamos protestar, pero no podíamos echarle la burra p’al monte a nuestra valiente rectora, Cecilia”, explicó.

Disonancia cognitiva grave, escribió el doctor cuando Magda preguntó cómo es que unas elecciones organizadas por la flor y nata de la inteligencia nacional, la gente decente y pensante, podían salir tan chambonas y sospechosas. “Y no podemos echarle la culpa al CNE”, acotó.

“Luego vienen y las suspenden para darles a los partidarios del rrégimen más motivos para hablar gamelote contra el voto sin máquinas ni CNE –puntualizó Magda, ya muy mocosa–. Yo lo que quería era que me tragara la Tierra de Nadie”.

El psiquiatra ordenó una batería de medicamentos y recomendó a Magda abstenerse por una semana de seguir el tema por las redes sociales y de ver los videos de García-Arocha, porque “es una tirana tóxica con pinta y actitud de suegra malvada de telenovela mexicana”.

■ ESPIN(A)ELA

María Corina confiesa, según una digna fuente, “No sé qué va a hacer la gente cuando gane con certeza. Yo voy a usar la cabeza que está llena de golpismo, también de capitalismo que yo llamo popular, y además pienso arrasar con lo que llaman chavismo”.

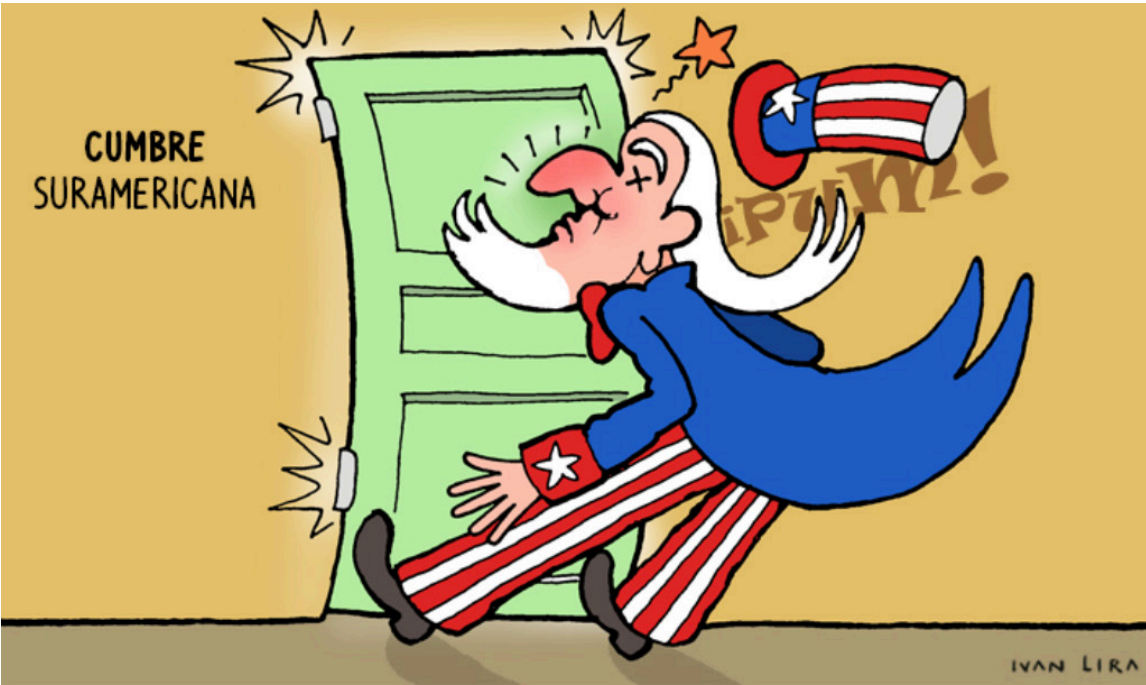
E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Matavotos

La oposición va a elecciones sin usar el CNE, voto manual otra vez donde son unos campeones. Candidatos por montones de presidencia devotos buscan todos el coroto que dicen van a ganar, y al terminar de escrutar el acta mata los votos.

G. R. M.



Los grandes velorios del Enterrador Optimista

Luis Britto García

El velorio más congestionado del mundo

Agotado el espacio en todos los cementerios, el Enterrador Optimista propone la nueva oportunidad para cadáveres, las urnas con ruedas que circulan impulsados por los vapores llameantes de la propia descomposición. Eternamente van desembocando en autopistas, deshojando coronas para divertir el tiempo muerto de las congestiones. Hasta el instante en que, las calles abarrotadas de la traficamentazón cadaverina, hay tantas gentes que huyen, tantas que se suicidan en la ciudad lóbrega que se ha quedado por fin, y para siempre, en punto muerto.

El velorio más desconcertante del mundo

Una procesión de cadaverones enlevitados le contrata al Enterrador Optimista un velorio en la Capilla Melancólica. Pagan con antiguos doblones, y se aparecen con una urna charolada bajo cuyo cristal forcejea un vivo aterrorizado por las expresiones inescrutables de los cadaverones que lo contemplan para ver si quedó igualito. Lo peor es la sonrisa con que callan los esqueletos. Mucho peor el miedo de los que por casualidad asoman en la capilla y no se atreven a preguntarles nada, porque la explicación podría ser peor. Parece ser que a medianoche se jugaron huesos al azar de dados de hueso. El alivio fue cuando se marcharon con todo y urna, la huesamentazón de los que la cargaban en hombros repiqueteando los alaridos del ocupante cada vez más débiles, a medida que la caja se alejaba por las avenidas agobiadas de cipreses.

El velorio más serio del mundo

El Enterrador Optimista fue el primero del gremio que se atrevió

a permitir en su funeraria el velorio de un payaso. Antes, repartían el cuerpo entre los perros, por miedo de los enterradores de que vinieran a festivarles sus funebridades. Apenas hubo el contratiempo del cura, que a cada momento se atragantaba. Cuando iba por el réquiem, descubrió que el remedio era desviar la mirada para no contemplar el rostro del homenajead, con su maquillaje de estrellitas. En realidad, no había dónde poner la vista, porque la tradición exige que todos los colegas se apersonen con el traje del oficio. Qué problemas para no tropezarse con el de los zancos y para no pisar al enano. Entonces empezó la agonía de no soltar la risa cada vez que los cascabeles se confundían con la campanilla, y cada vez que un visitante se equivocaba de salón y se encontraba sin previo aviso con El Espectáculo. Venía mucho la idea de que uno se estaba volviendo loco y al fin no iba a poder disimular que las lágrimas eran de risa; y es que muchos de los llantos eran convulsos, y prácticamente todos disimulados con pañuelos del tamaño de sabanas, o sombreros emplumados. El momento más terrible fue el de aquella gallina que se le escapó al prestidigitador y se quedó mirándonos a todos desde el catafalco. Cualquier intento de espantarla hubiera desatado el burlesco. En la capilla de al lado velaban a un general y a través del pasillo había un cruce de miradas hostiles. Entonces hubo aquella marcha a tumbos entre las tumbas, ese terror de los demás cortejos de que les quedáramos cerca y viniéramos a sabotearles el efecto. Cuando sobre la fosa colocaron el enorme payaso de mármol, ya nadie pudo contener la risa. Escapamos corriendo a cementerio traviesa, avergonzados.

▼ **La Universidad Simón Bolívar se da el lujo de tener a Luis Brito García como doctor honoris causa**



ALEMANIA ES EL MOTOR DE EUROPA PERO ESTÁ PRESENTANDO FALLAS



Luis Britto García, doctor honoris causa por la USB

En *El Especulador Precoz* estamos inflados, abombados, hinchados –se nos acabaron los sinónimos– de orgullo por la investidura de nuestro colaborador Luis Britto García como doctor *honoris causa* por la Universidad Simón Bolívar (USB).

El rector de la USB, Jorge Stephany, dijo las primeras palabras de salutación y agradecimiento. Después, el profesor y amigo Vladimir Acosta dio el discurso acerca de la obra de Luis Britto García en el país. Destacó su trabajo humorístico como de gran trascendencia. Finalmente, Luis Britto García habló sobre la importancia de la ciencia.

El Especulador Precoz envió a Roberto Malaver como su representante para felicitar a nuestro colaborador, y aquí pueden ver el momento en que está cumpliendo con lo ordenado.

Seguimos hinchados, abombados e inflados de orgullo.

El dólar y los precios tienen una lucha a muerte

El candidato saborizado

Roberto Malaver

Después de un estudio de mercado, los representantes de las familias más poderosas del país se reunieron para lanzar un nuevo producto.

En la quinta Caviar, el mayordomo, el queridísimo Negro Chocolate, se movía como pez espada en el agua controlando a las señoras que estaban en la cocina y llevando las bebidas a la mesa, donde los representantes de las familias Vollmer, Machado, Zuloaga, Phelps, Brillembourg, Mendoza, Branger, Salvatierra y Alcock discutían acerca de la posibilidad de introducir en el mercado el nuevo producto que ya estaba listo para su lanzamiento.

El representante de los Mendoza fue el primero en tomar la palabra: “En principio ya es ganancia que logremos reunimos todos, porque ustedes saben que muchos de nuestros representados no se pueden ver entre ellos mismos”. “Es muy cierto” –dijo el representante de la familia Phelps. “Comienzo especulando –dijo el representante de los Zuloaga– y perdonen que siga con la tradición, pero considero que este es el mejor momento para lanzar ese producto al mercado, porque ahorita la gente está pensando con el estómago, y allí es donde este producto es bueno, porque les ofrece alimentos. Y ya lo dicen las encuestas, el producto tiene un gran porcentaje de aceptación”.

El queridísimo Negro Chocolate se acercó a la mesa y dejó por allí, como quien no quiere la cosa, unas bandejas cargadas con las mejores exquisiteces, todas ellas traídas desde los lugares más remotos del mundo.

“Bueno, digámoslo de una vez, nuestro producto es un candidato saborizado para el país” –habló, otra vez, el representante de la familia Mendoza–. Y ¿por qué saborizado?, porque tiene que diferenciarse de todos esos candidatos baratos que ha tenido que vivir y sufrir el país. Es saborizado porque allí está la diferencia que lo hace más caro, y por lo

tanto más querido, porque, perdón por este lugar común, lo barato sale caro”. Entonces tomó la palabra el representante de la familia Machado y dijo: “Lo mejor es que, de quedar presidente, nosotros no necesitaríamos intermediarios, sino que hablaríamos directamente con él, no como antes, que poníamos allí en la presidencia a unos tipos, que sinceramente, daba toda la pena del mundo reunirse con ellos, porque siempre estaban pidiendo colas en nuestros aviones o cualquier otra pequeñez”. “Un buen eslogan para nosotros sería ‘No queremos intermediarios, queremos gobernar nosotros’ –dijo el de la familia Branger.

El queridísimo Negro Chocolate bajó un poco la música de Juan Sebastián Bach que sonaba de fondo, para que los representantes se escucharan mejor, y nuevamente se acercó a la mesa con bandejas llenas de otras exquisiteces y las dejó por allí, abandonadas a su suerte.

“Tendremos que copiar un poco la estrategia de Macri en Argentina, pero mosca, sin decir nada, porque ese loco lo que está haciendo es muy descarado” –señaló el hombre de la familia Vollmer. “Lo que tenemos que hacer es meter en todos nuestros comerciales, como quien no quiere la cosa, las ventajas de este candidato saborizado y listo” –dijo el representante de los Alcock.

“Me gusta mucho eso de ‘No queremos intermediarios, queremos gobernar nosotros’, porque ya son muchos los marginales que hemos apoyado en eso que se llamó democracia representativa. Ahora vamos a caerles encima a los recursos de nuestra empresa Venezuela y listo” –remató el de familia Mendoza.

El queridísimo Negro Chocolate, el mayordomo de la quinta Caviar, se fue a la cocina y le dijo al cuerpo de cocineras: “Señoras, parece que tenemos que votar por un nuevo candidato, el candidato saborizado”.

▼ **“El 9 de junio son las elecciones en la UCV, si yo quiero”. Cecilia G.A.**

▼ **Antonio Ledezma y Leopoldo López celebran en España el triunfo de la derecha**



▼
*Lula quiere
que vuelva
Unasur y quiere
una nueva
moneda,
y todos
queremos
lo que
quiere Lula*

▼
*“Conmigo como
presidente
volverá el
Ministerio de la
Inteligencia,
porque aquí hay
mucho bruto”.*
M. Rosales

Ahí viene la liebre

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si por porfia los que están en guerra desatan la nuclear, si por ambición los inteligentes desenlazan la artificial o si por mala leche la hambruna se suelta sola y comienza a hacer estragos, los últimos en la lista serían los venezolanos porque, ah gentecita pa' inventar vainas cuando sienten cerca el frío de la pelona, con tal de retardar el triste momento de abandonar este mundo de sabrosuras.

Desde aquel que se rapó el coco cuando supo que le tocaba ese día, hasta todos los que se han ido de parranda la noche anterior para picarle alante y cantar después que no estaban muertos sino de rumba.

Aquí lo que ha sobrado son difuntos que cobraban la pensión, elegían mandatarios y firmaban documentos de venta, y presidentes con acta de defunción fechada muchos días después de su juicio final, vaya usted a saber a cuenta de qué.

Muertos que resucitan, no a los tres días sino más de una vez. Muertos insepultos pero ya sin resuello, y hasta muertos que se hacen para agarrar un zamuro vivo.

Por otro lado, el de los vivos, tenemos a los alcahuetes, generalmente viudas, inventando el caldo de gallina para levantar al caído, preparando el “vuelve a la vida” para que no se vaya, aunque le toque, o recurriendo al curandero para ver si hace un milagro por algo que ya no tiene remedio.

En el momento en que alguna plaga devastadora asoma su sonrisa macabra y desprende su perfume pestilente, ahí se levantan los paisanos y arrancan a sembrar malojillo, preparar ron de culebra y quemar bosta de vaca, para espantarla antes de que se afinque; y no se acuestan hasta que no ven “el negro bote que echa a andá”, si no, pregúntenle a Florentino.

